

Comportamientos disruptivos. Estrategias docentes en las aulas

Fecha de recepción: junio 2022

Fecha de aceptación: agosto 2022

Versión final: octubre 2022

Alejandra Hebe Filadoro^(*)

Resumen: La pedagogía actual contempla clases inclusivas y participativas; sin embargo, esta dinámica muchas veces se ve interrumpida por comportamientos disruptivos áulicos que dificultan el normal funcionamiento de la clase. La presencia de estudiantes con condiciones disruptivas en las clases, son cada vez más frecuentes; esto implica la necesidad de los docentes de reflexionar y accionar con intervenciones adecuadas y estrategias que observen la diversidad, la individualidad, y las interacciones comunicacionales interpersonales. Creemos importante dar respuestas a algunas preguntas sobre conductas disruptivas en niños y adolescentes que favorezcan la construcción de estrategias adecuadas en espacios educativos.

Palabras clave: Aulas flexibles - estrategia pedagógica - inclusión - intervención docente - rol docente.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 169]

A lo largo de esta presentación se ha optado por la utilización del género persona y del masculino genérico a fin de agilizar la lectura y no provocar lentitud en la expresión, sin que ello tenga connotación alguna de discriminación de género.

Introducción

La discusión académica hoy pone el foco en visibilizar la problemática que se presenta en la cotidianidad en las aulas como circunstancias inapropiadas o malas e indeseadas conductas que alteran el funcionamiento didáctico-pedagógico a veces por circunstancias conocidas, y otras desconocidas.

La presencia de estudiantes con conductas inadecuadas es más frecuente de lo pensado, lo que inquieta cada vez más a la comunidad docente en particular.

El presente escrito intentará generar un espacio de reflexión y re significación sobre estrategias didácticas que contemplen la diversidad entre las personas, enriquezcan la formación docente y faciliten las condiciones de convivencia en las clases, para una eficaz y eficiente apropiación del conocimiento.

La pedagogía crítica y reflexiva actual, desde una conceptualización constructivista propone una articulación activa y equilibrada entre todos los actores del ámbito educativo (estudiantes, docentes, directivos, familia) de manera armónica, participativa y colaborativa.

Detectar y analizar algunas propuestas pedagógicas inclusivas de quienes irrumpen el buen funcionamiento de la clase se hace imprescindible en la actualidad en todos los niveles educativos; a la sombra de contextos intrafamiliares, socioculturales, históricos y políticos imperantes.

Atender a estas temáticas en lo cotidiano, conducirá como mencionan Murcia, Gimeno, Galindo, y Villodre, (2007) “a caminos más efectivos” y en definitiva, “de disciplina en el entorno educativo” (p.169), entendiendo a la disciplina no como un elemento autoritario sino como un ordenador, que facilite clases plausibles de generar aprendizajes necesarios para el desarrollo de todo individuo que interactúa en una sociedad.

Desde una perspectiva humanista, en toda sociedad la formación igualitaria es fundamental, al igual que el rol docente como facilitador de saberes; entendida desde la mirada de Martinis (2006) al señalar que “el futuro siempre depende de las acciones y las decisiones de los hombres y mujeres” (p.4).

Leyes, declaraciones, convenciones y decretos en la educación de nuestro país, convergen en la idea de *igualdad de oportunidades*, posibilitando el derecho de todos los argentinos a aprender dando impulso a una sociedad integrada y educada a la luz de diversos contextos sociales y culturales.

Las instituciones educativas son el espacio adecuado para desarrollar las potencialidades de todo individuo en cualquiera de las áreas educativas, generando igualdad de oportunidades.

La escuela debe promover en el sujeto una educación de calidad con condiciones convenientes para que el individuo “aprenda a ejercer tanto su libertad como su responsabilidad”. Las instituciones educativas se edifican como señala García Alarcón (2012), a partir de una “sociedad incluyente y equitativa”, es decir que aseguran que todos “...tengan oportunidades de acceder a la escuela y de participar en procesos educativos que les permitan desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano” (p.2).

Para adentrarnos en el tema creemos importante hacernos algunas preguntas respecto del comportamiento disruptivo: ¿qué es un comportamiento disruptivo?, ¿qué variables se ponen en juego frente a estas conductas indeseadas?, ¿cómo poder evitar los conflictos?, y ¿qué acciones directas o estrategias implementar en las clases? Primero, profundizaremos en algunos términos que definen al comportamiento disruptivo. La palabra comportamiento proviene del latín *comport re* que significa “Implicar o conllevar algo”, a su vez, comportamiento se define en *la manera de comportarse*; el término disruptivo proviene del inglés *disruptive*, adjetivo que cuyo significado es producir interrupción que significa rotura o interrupción brusca, RAE (2001); por lo expuesto podríamos definir al comportamiento disruptivo como

una determinada manera de comportarse que, produce ruptura o interrupción brusca ante un determinado interlocutor en un espacio-tiempo determinado.

Perspectiva del comportamiento disruptivo

Desde los orígenes de la vida, tal y como la conocemos, todo comportamiento irrumpe, dado que tiene origen en el movimiento; desde la aparición del hombre en la tierra, su intención y motricidad, lo ha llevado a interactuar en la naturaleza permanentemente; así es como interpela en ella y disrumpe en su accionar, ya sea para alimentarse, procrear o salvaguardarse.

“El carácter educable y educativo del cuerpo y del movimiento se extienden a la formación social y moral, en la medida que el tono muscular constituye la base del vínculo que sostiene la actividad relacional del ser humano” (Gómez, 2002, p.7).

Las personas, como señala Onganía (2019) presentan una clara relación entre su motricidad y los comportamientos disruptivos, y los separa en cuatro grandes grupos

- 1) La motricidad como acción.
- 2) La motricidad como dominio de la realidad.
- 3) La motricidad como procedimiento auto calmante.
- 4) La motricidad como descarga de violencia.

El primero se manifiesta cuando tenemos una idea y nos movemos en consecuencia, por ejemplo pienso en una manzana y me aproximo a ella, la segunda cuando nos movemos para transformar el contexto, por ejemplo al observar que un bebé está próximo a caerse en una piscina y lo corremos de esa situación, el tercero caso se identifica con la aparición de movimientos auto calmantes en donde se neutralizan las tensiones como hamacarse o golpear suavemente un lápiz contra una mesa mientras leemos un texto y el cuarto, cuando los movimientos están desorganizados, desprovistos de una significación, pero se asocian a descargas que se decodifican como una expresión de angustia.

Estos modelos de comportamiento de apariencia naturales, a veces son derivados de una mala o pobre regulación de las situaciones, que podrían ser la causa de conductas desmotivadoras para la persona, trayendo aparejadas otras muchas disfuncionalidades comunicacionales como la apatía, el enojo, dificultades en la comunicación, la agresividad, incompreensión, soledad, tristeza, abandono, angustia o impotencia entre otros.

Mateo, (2014) habla de “mal comportamiento” tanto en niños como en adolescentes y señala que “manifiestan determinadas conductas hostiles solamente en determinados ambientes o bajo determinadas condiciones”; esto nos lleva a pensar, que el entorno en muchos casos puede ser influyente en determinadas conductas e interrelaciones humanas.

Nos parece interesante aportar un estudio sobre violencia escolar realizado por Calvo (2002) en donde señala que el 5% de los casos están relacionados a dificultades en la administración educativa como faltas de normativas o falta de medidas preventivas para regular los conflictos, el 9% se adjudican a motivos escolares como defectuosa aplicación de las normas o actitudes inadecuadas del docente, el 44% se atribuye a causas perso-

nales de los alumnos como temperamento, conductas poco sociables o problemas de personalidad entre otras, el 10% se sitúan en la esfera social como publicidad, televisión, radio, ausencia de patrones conductuales y un 32% se atribuyen a causas familiares como separaciones, divorcios, trabajo de ambos conyugues, permisividad, sobreprotección, incumplimiento de castigos promesas, entre otras; citado por Murcia, Gimeno, Galindo, y Villodre, (2007).

Proponer la participación de los estudiantes con comportamientos disruptivos en las aulas, implica poner atención a sus biografías y reconocer la influencia de las realidades sociales e histórico-culturales que los circundan.

Teniendo en cuenta un contexto complejo como el escolar, Mateo (2014) clasifica al comportamiento disruptivo en niños y adolescentes en tres diferentes criterios:

- Las dimensiones cuantitativas de la norma imperante en un contexto social determinado.
- Las dimensiones en base a la dirección y consecuencias generales mediante conductas externalizantes (hacia fuera) o conductas internalizantes (hacia adentro).
- Las dimensiones de los sistemas clínicos de clasificación.

Los individuos pueden tener inconvenientes para regular sus pensamientos y sentimientos; de allí que, algunos casos podemos hablar de “trastornos oposicionales o desafiantes” así llamados por Mateo (2014) los que se caracterizan por la expresión de choque permanente con el adulto.

Las manifestaciones de estas conductas observables en la infancia y en la adolescencia pueden ordenarse en: sujeto que encoleriza e incurre en pataletas, discuten, desafían activamente al adulto o rehúsan cumplir sus demandas, molestan deliberadamente a otras personas, acusan a otros de sus errores o mal comportamiento, son coléricos y resentidos, rencorosos o negativos. Mateo (2014) determina que estas disfunciones se dan más en hombres que en mujeres y que “no suelen ser eficaz la terapia farmacológica” pero si “suele reducirse exclusivamente a la intervención psicológica” (p.3-4).

Otro de los trastornos puede ser el disocial que refiere a un comportamiento persistente “caracterizados por violencia sistemática” con distintos grados de severidad. También existen otros trastornos relacionados a la falta de atención denominados “trastorno por déficit de atención con hiperactividad” cuyas características principales son la falta de concentración, exceso de actividad, e impulsividad; el origen de este trastorno es neurobiológico y se aplican terapia farmacológica y psicopedagógica. La mayoría de estos trastornos se dan en la infancia (Mateo, 2014, Pp.5-9).

Conocer las diferentes variables intervinientes que rodean a los estudiantes y sus formas de manifestarse, permiten registrar “de ante mano las características sociales del medio social y familiar en el que crece” (Martínis 2006, p.5).

Pensar en la educación desde la constitución de sujetos pensantes y actuantes conlleva a la idea de unicidad e individualidad, donde el docente deberá trascender la idea de pre juzgar. No entendemos al sujeto que aprende

como “conocedor pasivo de la realidad cognoscible predeterminedada de antemano a la experiencia del sujeto” (Gómez 2002 p.34); es sin dudas un interviniente activo del conocimiento y no un mero receptáculo.

Muchas veces en las prácticas educativas “la posibilidad de desarrollar una intencionalidad y pensar un futuro, choca violentamente con el problema de los condicionamientos” (Martinis, 2006). Así es, como los profesores fastidiados por las perturbaciones permanentes que se suscitan en sus clases toman diferentes posturas en sus intervenciones didácticas.

El docente, propuestas de intervención

No es nuevo escuchar en los últimos años, que las dinámicas áulicas habitualmente se ven modificadas por continuas interrupciones; dando ejemplo de ello algunos estudiantes presentan acciones desequilibrantes como actitudes desafiantes, discusiones, desubicaciones, intolerancias, se niegan a realizar actividades, molestan a sus pares, agreden, manifiestan actos violentos; pero también aparecen otras manifestaciones como aislamiento, soledad, incompreensión, tristeza, angustia, negativismo o apatías, entre otras.

Ante estas situaciones escolares, podríamos detectar tres tipos genéricos de intervención o estrategias didácticas docentes a llevar a cabo: 1) estrategias autoritarias, sancionadoras, muchas veces retirando al alumno de la clase, más relacionadas con arbitrajes, tradicionalistas y conductistas, 2) intervenciones que podríamos denominar apáticas, en donde poco interesa quien está siguiendo la clase, se aísla o interactúa en paralelo en otra cuestión; el docente solo se centra en la temática del conocimiento a abordar fuera del devenir circulante, siguiendo su clase solo con unos pocos estudiantes sin mostrar interés por el resto, 3) intervenciones que buscan facilitar vínculos saludables, interpellando al irruptor e interesándolo de las temáticas áulicas facilitando las dificultades comunicacionales, encontrando la manera de poder hacer de la clase, un espacio de interacción e interés de todos los participantes.

La importancia de buscar herramientas que permitan mejorar la calidad de las estrategias didácticas docentes en las clases está directamente relacionada con el potencial vínculo entre el binomio estudiante-docente, destacando la importancia que tiene la singularidad de quien aprende, como señala Parlebas “Las conductas motoras de los individuos protagonistas están cargadas de significado y de símbolos” citado por Gómez, (2002, p. VIII).

Como mencionamos anteriormente, las problemáticas sociales en la actualidad se observan en todos los niveles educativos: el inicial, el primario, el medio y el superior, tanto es establecimientos estatales como en privados; en ambos casos, se cuenta con la presencia de gabinetes psicopedagógicos, psicotécnicos, tutores, acompañantes terapéuticos, entre otros, para facilitar los aprendizajes y la interacción entre estudiante y docentes. Dicho esto, se intentará reflexionar junto a los docentes, sobre propuestas de intervención áulicas que involucren procesos de enseñanza-aprendizaje en cualquiera de las áreas de estudio, tanto en materias prácticas, teóricas o teórico prácticas. Estas aproximaciones están orientadas como aseguran Murcia, Gimeno, Galin-

do, y Villodre, (2007) “a la disipación de las conductas disruptivas” atendiendo en primer término identificar las posibles causas de indisciplina, para poder luego intervenir sobre ellas (p.174).

Sabemos que el educador es el real conductor de sus clases; sin embargo, desde una mirada constructivista, los aprendizajes serán más ricos si todos los integrantes del proceso educativo (estudiantes y docente) hacen sus aportes durante el desarrollo de las actividades.

El educador deberá determinar el tipo de intervención que va a realizar frente a los comportamientos disruptivos y tomar posición clara sobre los procedimientos a seguir. Villares (1993) afirma que “una actitud docente adecuada disminuye los problemas de disciplina, permite el control del grupo y otorga al profesor más tiempo para la corrección y retroalimentación de los alumnos, aumentando la participación y la eficacia de las mismas aulas, y consecuentemente, el aprendizaje, viéndose fortalecidas todos estos factores implicante a la tarea” citado por Murcia, Gimeno, Galindo, y Villodre, (2007). A continuación, se detallan algunos puntos a tener en cuenta.

- Observar con neutralidad la/las situación/es acontecidas durante la clase (sin prejuizar).
- Detectar la dificultad.
- Informarse sobre la situación personal de quien presenta la disrupción (hablar con padres, directivos, asesores, preceptores, otros).
- Preguntar y asesorándose del problema de la fuente (quien irrumpe). Escuchar a quién presenta las dificultades en la comunicación.

Un compromiso activo e intervenciones adecuadas de los docentes proporcionarán estrategias asertivas que contemplen la individualidad de quien aprende, así como las interacciones comunicacionales interpersonales, que seguramente encontrarán respuestas frente a las incertidumbres de los comportamientos indeseados.

Estas acciones podrán verse favorecidas si se tienen en cuenta algunas acciones como:

- Escuchar y tomar puntos de partida comunes.
- Propiciar el diálogo entre todos (quienes aprenden y docente).
- Enseñar desde la potencialidad de quien aprende.
- Estimular la capacidad de discernimiento desde el respeto.
- Promover la paridad de oportunidades para todos los protagonistas.
- Ser predecible, sistemático y fiable.
- Evitar excesos de autoridad.
- Detectar primero las posibles acciones indeseadas.
- Controlar el tono de voz.

Otro constructo básico generador de todo acto educativo es el estrecho lazo que se debe construir en toda relación humana como seres sociales que somos. El afecto, los buenos modos y el buen trato, amalgamados a normas claras de convivencia, estableciendo límites y hacer respetar los códigos acordados entre todos, será el ingrediente necesario para interactuar y darle estabilidad a todo acto disruptivo.

Frente a estas cuestiones será significativo acceder a estrategias adecuadas que permitan anticipar el problema para ordenarlo y limitarlo, adaptando los recursos en función del problema, personalizando las explicaciones, estimulando la libertad de expresión creando espacios para la creatividad individual y grupal, originando actividades entre más de un estudiante promoviendo juegos interactivos y colaborativos.

Creemos importante destacar la importancia del juego en toda propuesta educativa. Las actividades jugadas revisten gran importancia para la actividad humana tanto en la niñez como en la adultez. Araujo, et. al, (2020) señala que “el ser humano lo realiza en forma innata producto de una experiencia placentera como resultado de un compromiso en particular”

Una de las definiciones de juego es la de Zabalza, (1987) quien describe el juego como

...una proyección de la vida interior hacia el mundo, en contraste con el aprendizaje mediante el cual interiorizamos el mundo externo y lo hacemos parte de nosotros mismos. En el juego nosotros transformamos el mundo de acuerdo con nuestros deseos mientras que en el aprendizaje nosotros nos transformamos para conformarnos mejor a la estructura del mundo. (Citado por Araujo, et. Al, 2020).

El juego como mencionan Araujo, et al, 2020 cumple con varias funciones en el desarrollo de un niño, entre ellas, la de sociabilización en donde cada individuo aprende mediante la interacción con otros; esta función es parte primordial del desarrollo infantil, que irá desde el egocentrismo (en sus inicios), a compartir elementos, juguetes y espacios, así “va cambiando de conducta y madurando gradualmente hasta establecer su personalidad” (p.9)

Destinar tiempo para reflexionar sobre diversas estrategias o configuraciones de apoyo es una instancia estratégica que colabora con los docentes en sus clases para:

- a) Anticipar, ordenar y limitar las acciones.
- b) Adaptar los resultados en función de la problemática presente.
- c) Personalizar las explicaciones.
- d) Mirar a los ojos al adecuado.
- e) Promover actividades grupales.
- f) Proponer actividades colaborativas y jugadas.
- g) Estimular las intervenciones.
- h) Generar los espacios de libertad para otras nuevas propuestas.
- i) Intervenir con paz y armonía ante las irrupciones o desubicaciones.

Onganía (2019) sugiere los siguientes puntos para evitar los conflictos durante las clases con la presencia de estudiantes con comportamientos disruptivos.

- Preparar la clase, con la intención que sea de interés. Hacerla significativa y conectado con conocimientos previos, con temas de interés de las propias realidades, estimulando la curiosidad.

- Proponer recursos y estrategias variadas. Salir de la monotonía, asignar consignas abiertas, plantear resoluciones de problemas desafiantes buscar alternativas jugadas y exploratorias, dar propuestas de diversidad en el uso de materiales.

- Implementar cambios de ritmo durante la clase. Tener en cuenta la dinámica de la clase, los tiempos y la producción.

- Pensar en propuestas que contemplen diferentes habilidades de un mismo contenido. Facilitar la participación de todos desde sus características y posibilidades, emocionales, socioculturales y corporales.

- Pensar en actividades donde exista la ayuda a compañeros y trabajos cooperativos.

- Dar responsabilidades y participación a todos los estudiantes.

Palabras finales

Hoy la influencia del educador frente al grupo es decisiva para lograr clases productivas que integren saberes. Consolidar propuestas educativas firmes que faciliten acercamientos, tolerancia y respeto de todas las partes que integran el acto educativo es potencialmente posible de cara a los conflictos o conductas indeseadas que surgen inesperadamente.

Un conocimiento más profundo de los docentes sobre las causas que generan las irrupciones o desubicaciones desequilibradoras aisladas o permanentes conllevarán a una percepción y análisis más concreto de la realidad en las aulas, permitiendo que se encuentren elementos estratégicos conductuales más claros para establecer un ámbito educativo armónico.

Buscar o crear herramientas de interacción más estrechas, vinculantes, participativas y empáticas nos posibilitará pensar en dinámicas escolares inclusivas diferentes, ampliando la perspectiva del educador. Consolidar la resignificación de tareas que atiendan las características y la individualidad del sujeto beneficiarán a dinámicas educativas curriculares.

Finalmente creemos que el educador se verá favorecido si accede a la mayor cantidad de información sobre las diversas variables psicológicas, biológicas, históricas o socioculturales que atraviesan a los comportamientos disruptivos en niños y adolescentes. Queda así abierta la puerta a nuevos aportes conceptuales que permitan la reflexión sobre estas cuestiones que como consecuencia de la pandemia acaecida en 2020 y que aún transitamos, se observan dificultades en la comunicación entre los individuos especialmente en niños y jóvenes.

Bibliografía

- Alarcón, Á. G. *Impacto de estrategias didácticas multisensoriales para estimular el desarrollo de habilidades intelectuales de alumnos preescolares con discapacidad intelectual del centro de atención múltiple Núm. 1*, Toluca, México.
- Araujo, J. G. L., Potosí, A. E. P., Aguayo, Y. C. B., & Aguayo, N. J. L. (2020). *EL JUEGO EN EL DESARROLLO INTELECTUAL DEL NIÑO*. Universidad Ciencia y Tecnología, 1(1), 97-106.

- Ballin Pacalla, J. P. (2019). *Comportamientos disruptivos en las actividades grupales de los niños y niñas de 4 años de Educación Inicial de la Unidad Educativa "Fray Álvaro Valladares" de la ciudad de Puyo (Bachelor's thesis, Universidad Técnica de Ambato. Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Carrera de Educación Parvularia).*
- Martinis, P. (2006). *Pensar la escuela más allá del contexto.* Montevideo, Psicolibros.
- Mateo, V. F. (2014). *Conceptualización del comportamiento disruptivo en niños y adolescentes.*
- Murcia, J. A. M., Gimeno, E. C., Galindo, C. M., & Villodre, N. A. (2007). Los comportamientos de disciplina e indisciplina en educación física. *Revista Iberoamericana de Educación*, 44(1), 167-192.
- Onganía, C. (2019). *Congreso Interamericano de Educación Física COPEFER. Más y mejor Educación Física. "Comportamientos disruptivos" mayo 2019.* Entre Ríos. Argentina.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española (22.a ed.).* Consultado en <http://www.rae.es/rae>

Abstract: The current pedagogy contemplates inclusive and participatory classes; however, this dynamic is often interrupted by disruptive classroom behaviors that hinder the normal functioning of the class. The presence of students with disruptive conditions in classes is becoming more frequent; This implies the need for teachers to reflect and act with appropriate interventions and strategies that observe diversity, individuality, and interpersonal communication interactions. We believe it is important to provide answers to some questions about disruptive

behavior in children and adolescents that favor the construction of appropriate strategies in educational spaces.

Keywords: Flexible classrooms - pedagogical strategy - inclusion - teaching intervention - teaching role.

Resumo: A pedagogia atual contempla aulas inclusivas e participativas; no entanto, esta dinâmica é muitas vezes interrompida por comportamentos desordenados na sala de aula que dificultam o normal funcionamento da turma. A presença de alunos com condições disruptivas nas aulas é cada vez mais frequente; Isso implica na necessidade de os professores refletirem e agirem com intervenções e estratégias adequadas que observem a diversidade, a individualidade e as interações de comunicação interpessoal. Acreditamos ser importante fornecer respostas a algumas questões sobre comportamentos disruptivos em crianças e adolescentes que favoreçam a construção de estratégias adequadas nos espaços educativos.

Palavras chave: Salas de aula flexíveis - estratégia pedagógica - inclusão - intervenção docente - papel docente.

(¹) **Alejandra Hebe Filadoro.** Maestrando en Actividad Física y Deporte Ufio Dr. Tesis R. Gómez. Licenciada en Educación Física y Deportes UAI. Entrenadora Deportiva UBA. Especialización Superior en Prevención de la Siniestralidad Accidental y Socorrismo. Postgrado en Metodología de la Investigación UNPAZ. Actual docente de Natación II y Actividades Acuáticas. Universidad Nacional de J. C. Paz (UNPAZ).

Aprender más allá de los resultados: de la presencialidad a la virtualidad

Paula Daniela Franco(¹)

Resumen: La enseñanza responde a necesidades sociales que surgen dentro de un contexto sociocultural y político que se modifica en el tiempo. La pandemia por COVID-19 acarrió nuevas problemáticas a ser tratadas, entre ellas la cuestión de la educación en Argentina en su traspaso de forma inédita a la virtualidad en todos sus niveles en el 2020. Los docentes van modificando sus formas de enseñar de acuerdo a las necesidades que se plantean frente al grupo de educados. Analizar estas nuevas formas de enseñanza, recursos y estrategias desplegadas sirve para reflexionar sobre los procesos de aprendizaje.

Palabras clave: Aprendizaje - Covid 19 - docencia - educación - virtualidad.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 171]

Fecha de recepción: junio 2022
Fecha de aceptación: agosto 2022
Versión final: octubre 2022